

■ Manos a la obra

Sesión
2

Sociedades agrícolas

En América, el desarrollo de la agricultura ocurrió entre el 5000 y el 2500 a.n.e. Con esta actividad, y el cambio de alimentación, las comunidades nómadas se fueron transformando en sedentarias. Sin embargo, aun cuando el desarrollo de la agricultura representó una revolución, esto no significó la desaparición de prácticas anteriores como la caza, la pesca o la recolección de frutos y vegetales. En la actualidad, diversas comunidades de México y el mundo todavía las practican.

Crecimiento de las aldeas

La consolidación de la agricultura —entre los años 2500 y 1200 a.n.e.— propició la formación y multiplicación de las aldeas. De forma paulatina, las aldeas comenzaron a crecer, así como a intercambiar productos y conocimientos con los poblados vecinos.

Los pobladores de estas aldeas agrícolas dependían de la tierra, la lluvia y la luz solar para obtener buenas cosechas (figura 1.21). Además, crearon calendarios para calcular el paso del tiempo y la llegada de las estaciones del año, con el objetivo de saber cuál era la mejor época para sembrar y cosechar. Su relación con la naturaleza también influyó en la formación de cultos religiosos relacionados con la fertilidad, el agua, el sol y, por supuesto, el maíz, que era su principal sustento. Las aldeas se multiplicaron en el centro y sur del territorio mexicano, al igual que en el golfo y Centroamérica, en un área que hoy conocemos como Mesoamérica.

Las superáreas culturales

En el México antiguo existieron tres superáreas culturales: Aridamérica, Oasisamérica y Mesoamérica. Los pueblos de cada superárea tenían estrechas relaciones que les hacían compartir tradiciones, aunque tuviesen un nivel de desarrollo desigual.

Si tienes la posibilidad consulta en tu biblioteca escolar el libro *Mitología americana. Mitos y leyendas del Nuevo Mundo*, de Samuel Feijóo, para conocer cómo los antiguos americanos se explicaron temas acerca de la creación del mundo y las estrellas, o cómo se formó el ser humano.

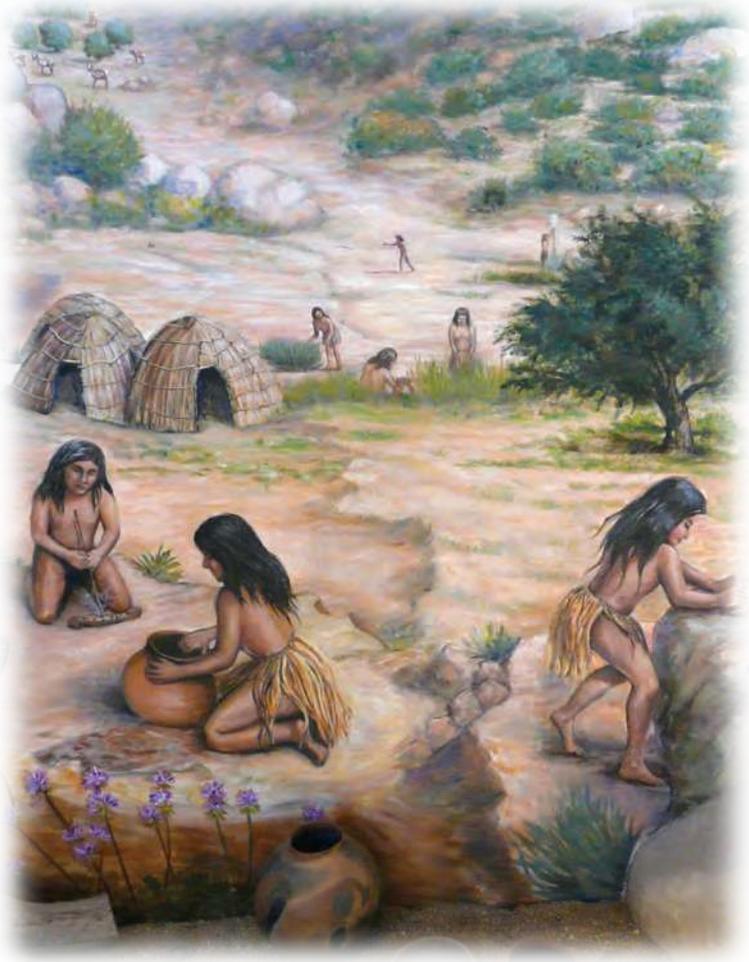


Figura 1.21 Aldea agrícola. La agricultura hizo a los pobladores de las aldeas más dependientes de sus cultivos y menos de la caza y la recolección, permitiéndoles establecerse en un mismo lugar de manera definitiva.



Aridamérica

En esta región la aridez no permitió la transición hacia la agricultura. Las culturas fueron de cazadores-recolectores y mantuvieron contacto con los agricultores y cazadores-recolectores de las otras superáreas.

Oasisamérica

Es un territorio de clima semiárido. Allí habitaron comunidades nómadas que hacia el 500 a.n.e. comenzaron a practicar la agricultura y a construir canales de riego, sin abandonar la recolección y la caza. Es probable que hayan adoptado la agricultura, la cerámica y algunas tradiciones religiosas de Mesoamérica.

Mesoamérica

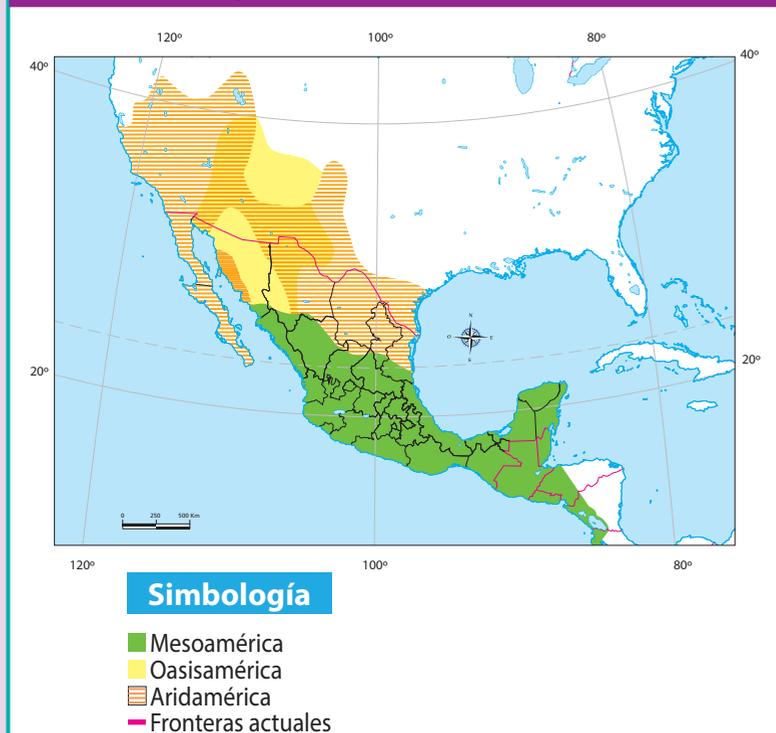
Aquí se consolidaron diversas culturas agrícolas, descendientes de los nómadas-cazadores que habían habitado el mismo territorio durante milenios, quienes domesticaron y cultivaron, entre otras plantas, el maíz, el frijol, la calabaza y el chile. Las culturas de esta superárea establecieron relaciones políticas, bélicas, religiosas y comerciales entre ellas.

Actividad 2

Las tres superáreas culturales

1. En equipos de tres observen el mapa 1.5 e identifiquen a qué superárea cultural pertenece la entidad donde viven.
 - a) Escriban en sus cuadernos qué tipo de culturas habitaron su entidad de acuerdo con la superárea cultural a la que pertenecían.
2. Comenten en grupo y con el apoyo de su maestro la relación que hay entre las características naturales y el desarrollo de las culturas de las tres superáreas del México antiguo.
 - a) Escriban en su cuaderno sus conclusiones.

Mapa 1.5 Superáreas culturales del México antiguo



Fuente: Alfredo López Austin y Leonardo López Luján (2012). *El pasado indígena*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 16.

Las tres superáreas rebasaban el actual territorio mexicano. Aridamérica y Oasisamérica ocupaban parte de Estados Unidos, mientras que Mesoamérica abarcó también Guatemala, Belice y El Salvador, así como partes de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.